

2º Dom. T. O. Ciclo A

Ser testigo fiel



Me llamas, Señor,
para ser luz a mi alrededor,
para desarrollar todo lo bueno
que hay en mi interior
y ofrecerlo con entrega,
constancia y dedicación.
Me llamas para crear lazos
y nuevas formas de relación,
para abrir caminos
donde se haga presente tu amor,
para ser testigo
de tu misericordia y tu perdón.
Me llamas para aprender
a implicarme con pasión
en el anuncio del Reino
con disponibilidad y sin temor,
llevando buenas noticias
que lleguen al corazón
y hablen de dignidad, derechos,
fraternidad y comunión.
Me llamas para vivir en tu presencia
para orientar mi vocación,
ir donde tú me envíes
y ser eco de tu voz.
Me llamas, Señor, a ser cauce,
medio e indicador
para que todos puedan descubrir
por dónde llega tu salvación.



Perdón, Señor...

- por buscar el lucimiento, los protagonismos y querer aparentar.
- por cerrar los ojos a la realidad y no darme cuenta quién me puede necesitar.
- porque me cuesta desprenderme de lo que me hace mal.
- por encerrarme en lo ya sabido y no estar abierto a tu novedad.

Ilumina, Señor...

- a la Iglesia para que sea portadora de tu Buena Nueva y oriente por los caminos del Evangelio a todos los que se acerquen a ella.
- a los gobernantes, para que dirijan los pueblos por los caminos de la paz y la justicia, eliminando todas las desigualdades.
- a los misioneros, para que encarnen con valentía los valores del Reino.
- a las familias, para que sean lugar de encuentro, respeto, comunión y armonía.
- a los emigrantes y refugiados; que reciban el trato justo de los estados y nosotros nos impliquemos en ayudarlos.

TRANSPARENCIA TUYA. SALOMÉ ARRICBITA
<https://youtu.be/-T3JIGkO93w>

- **ILUMINAR.** Es la invitación que me hace el profeta. Misión personal para llevar luz donde hay oscuridad, acompañar para ofrecer horizontes nuevos, superando fronteras y creando redes de solidaridad. Iluminar con la propia vida aunque sea pequeña lámpara que no pueda ofrecer más. Aportar mi granito de arena para ir construyendo sólidos fundamentos que hagan posible una nueva sociedad. ¿Qué lugares puedo iluminar? ¿qué ambientes necesitan mi aportación para mejorar? ¿quién ilumina mi vida y me da claridad para orientarme de la manera más adecuada?
- **DESAPRENDER.** Resulta extraño que Juan diga: “yo no lo conocía”. Y es que, en más de una ocasión, por mucho que creamos conocer a personas, situaciones, realidades... no sabemos lo esencial de ellas. Necesito desaprender lo sabido, estar abierto a lo nuevo, ir más allá de lo conocido, adentrarme por otras rutas que lleven a vislumbrar las huellas de Dios por donde menos lo espero. Cuesta sacudirse lo antiguo, lo habitual, lo que siempre ha sido... y dejarme interpelar por lo no acostumbrado, lo impensable, “lo nunca visto”... Juan es capaz de dejar de lado sus ideas y convicciones, sus imágenes y sus “pre-juicios” sobre el Mesías, y sólo así sabe reconocerlo cuando lo ve pasar junto a él. ¿Qué tengo yo que “desaprender” para reconocer el paso de Jesús por mi vida? ¿Qué disposición necesito cultivar para conocer mejor a Jesús y llegar a comprender sus enseñanzas?
- **INDICAR.** Juan es dedo que señala, es testigo fiel que indica hacia dónde mirar y dónde dirigirse, es quien da el relevo y se quita de en medio, es quien da paso para que el plan de Dios siga adelante, es cauce que lleva a quien es más importante, es referente que apunta más allá de él. No compete, no se atribuye lo que no es. No busca protagonismos, ni aparentar, ni suplantar, ni sobresalir... Conoce cuál es su función dentro del proyecto de Dios. ¿Quiénes me indican hoy el camino hacia el encuentro con Jesús? ¿Qué puntos de referencia me sirven de apoyo en mi fe? ¿Cómo soy testigo de lo que creo y lo que vivo? ¿Qué puedo aprender de Juan en mi forma de vivir y comunicar la fe?
- **ENTREGARSE.** “Cordero que quita el pecado del mundo” hace referencia a la entrega sin guardarse nada, al “sacrificio” generoso por aquellos a quienes se ama, a la donación voluntaria que asume la responsabilidad de luchar por algo mejor para todos. “Sacrificio” no es masoquismo ni búsqueda directa del dolor por el dolor, sino dar la vida de forma gratuita y por amor. No se lleva mucho hoy “sacrificarse por alguien”, y sin embargo es lo que hace posible un mundo más justo, más humano, sin tantas desigualdades. ¿Qué “entregas” realizo en mi vida? ¿He percibido que alguien “se ha sacrificado” para que yo haya podido obtener un bien mayor? ¿Estoy dispuesto a “sacrificarme” por alguien? ¿Debería despojarme de algo propio para poder compartir más y mejor con todos?

Has venido por mí, Señor,
para que, conociéndote,
ponga el cimiento de mi vida en ti.
Has venido por mí, Señor,
para que, viéndote, te ame y me fie de ti
y para que, amándote, ame y me ponga
al servicio de los que me necesitan.
¡Has venido por mí, Señor!
Y yo te doy las gracias,
te bendigo y te busco
y, buscándote, pido que tu Reino
se haga presente en mí.
¡Jesús, tú eres el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo!
Me llamas a pasar por el mundo
haciendo el bien,
siendo obediente al Espíritu
que marcó el camino de tu vida.
Hazme capaz de mostrar a mis hermanos
la mansedumbre inmensa de Dios,
y su ternura ilimitada,
con todos y cada uno de nosotros
a quienes amas
desde siempre y para siempre...
Ayúdame a ser testigo
de tu poder de liberación,
de la fuerza de la fraternidad,
de tu afán por sentar a los pobres
en un trono de gloria.



¡Has venido por mí, Señor!
para que mi agobio de cada día
se sienta aliviado por tu presencia;
para que mis pecados sean perdonados
por tu corazón de Padre.
¡Gracias, Señor, porque has venido por mí!
Gracias por tu Palabra que está viva
y que la van diciendo, como pueden,
nuestros labios.
Gracias porque eres Dios y hablas a Dios
de nuestra soledades, de nuestros llantos...
Gracias, Padre,
porque nos llamas a seguir tu camino
y nosotros, contigo de la mano,
seguiremos caminando. [I.L.]



Lectura del libro de Isaías (49,3.5-6):

El Señor me dijo:

«Tú eres mi siervo,
de quien estoy orgulloso.»

Y ahora habla el Señor,
que desde el vientre
me formó siervo suyo,
para que le trajese a Jacob,
para que le reuniese a Israel
—tanto me honró el Señor,
y mi Dios fue mi fuerza—:

«Es poco que seas mi siervo
y restablezcas las tribus de Jacob
y conviertas a los supervivientes
de Israel; te hago luz de las naciones,
para que mi salvación
alcance hasta el confín de la tierra.»

Salmo 39,2.4ab.7-8a.8b-9.10

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad

Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito;
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios. R/.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio,
entonces yo digo: «Aquí estoy.» R/.

Como está escrito en mi libro:

«Para hacer tu voluntad.»

Dios mío, lo quiero,
y llevo tu ley en las entrañas. R/.

He proclamado tu salvación
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios:
Señor, tú lo sabes. R/.

**Comienzo de la primera carta
del apóstol san Pablo
a los Corintios (1,1-3):**

**Yo, Pablo, llamado
a ser apóstol de Cristo Jesús
por designio de Dios,
y Sóstenes, nuestro hermano,
escribimos a la Iglesia de Dios
en Corinto, a los consagrados
por Cristo Jesús,
a los santos que él llamó
y a todos los demás
que en cualquier lugar invocan
el nombre de Jesucristo,
Señor de ellos y nuestro.
La gracia y la paz de parte
de Dios, nuestro Padre,
y del Señor Jesucristo
sean con vosotros.**

**Lectura del santo evangelio según san Juan
(1,29-34):**

**En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús
que venía hacia él, exclamó:**

**«Éste es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.**

Ése es aquel de quien yo dije:

**"Tras de mí viene un hombre
que está por delante de mí,
porque existía antes que yo.**

**"Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar
con agua, para que sea manifestado a Israel.»**

Y Juan dio testimonio diciendo:

**«He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo
como una paloma, y se posó sobre él.**

**Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar
con agua me dijo:**

**"Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu
y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar
con Espíritu Santo."**

**Y yo lo he visto, y he dado testimonio
de que éste es el Hijo de Dios.»**